

R E S E Ñ A S

(PÁGINA EN BLANCO)

Roldán en Zaragoza (Poema épico provenzal). Estudio y traducción de Carlos Alvar. Diputación Provincial. Institución "Fernando el Católico". Colección "Temas aragoneses", núm. 19. Zaragoza, 1978, 76 págs.

Carlos Alvar nos ofrece en este trabajo la traducción del "Rollan a Saragossa" precedida de un estudio que abarca todos los aspectos del poema y lo pone en relación con otras obras.

1. Previamente se plantea el problema de la existencia de una épica provenzal, analizando las tesis antagónicas de Fauriel y P. Meyer, la solución intermedia de H. J. Chaytor, y los últimos trabajos a partir del artículo de F. Pirot, para concluir que coincide con el punto de vista de este último en el sentido de que "independientemente de una vinculación más o menos estrecha a la epopeya francesa, el mundo provenzal conoció —sin lugar a dudas— una épica propia, dotada de unos temas peculiares que en raros casos llegaron al norte".

2. El tema de "Rollan a Saragossa" es peculiar de la epopeya meridional, es un canto exaltado al valor del sobrino de Carlomagno con una leve trama que estudiaremos después.

3. El texto, de acuerdo con Riquer, se fecha en el siglo XII, siendo el manuscrito conservado una copia descubierta por F. Sauve y dada a conocer por M. Roques en 1925.

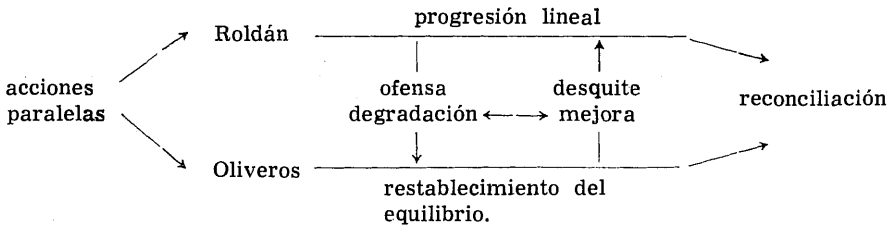
4. C. A. analiza el aspecto métrico del poema, formado por 1.410 versos en su mayor parte decasílabos, reunidos en 18 tiradas desiguales con gran variedad en el tipo de asonancia. Versificación bastante perfecta, pero monótona y pobre de rima.

5. En cuanto a la lengua, considera el poema como obra de un juglar del mediodía francés, tras ver que no presenta rasgos impropios de Provenza. Rebate la tesis de Keller de que fuera obra de un autor francés, un monje del norte, porque los argumentos que aduce quedan asumidos en la "koiné lingüística" en la que se escriben los cantares de gesta. Además el tema es desconocido en el norte.

6. Roques divide el cantar en cuatro núcleos temáticos básicos que Carlos Alvar reduce a dos secuencias fundamentales: las hazañas de Roldán y las de Oliveros, estructuradas en dos núcleos alrededor de los héroes. El desen-

volvimiento del tema es muy sencillo, una estructura lineal que sólo queda en suspenso dos veces.

Desde el engaño de Roldán a Oliveros en Zaragoza, la enemistad subsiguiente, las hazañas de los héroes, el desquite de Oliveros y la reconciliación final, vemos una elemental estructura, que, centrándose en las empresas de los protagonistas, cumple la finalidad de exaltación de los héroes; se puede esquematizar:



7. El cantar presenta relaciones con otras obras de Francia y norte de Italia. C. A. va determinando estas coincidencias con la "Rotta di Roncisvalle", "Spagna" de Fiorentino Sostegno di Zanobi, "Viaggio di Carlo Magno", la versión de la "Crónica" de Turpín hecha en Saintonge a finales del XIII, etc. Por el estudio de estas relaciones, Roques deduce el *stemma* del cantar, arrancando de una narración primera del siglo XIII. C. A. observa, que de ser así, habría que modificar algunos de los razonamientos del propio Roques, concluye que es necesario remontar el origen al siglo XII y "considerar que hubo una redacción primitiva del "Rollan a Saragossa" bastante cercana al modelo original y de la que la copia de 1398 no ha alterado más que algunas cuestiones formales.

La traducción, en edición bilingüe, respeta la disposición original del poema y se ajusta en todo lo posible al mismo.

Antonio Manuel Garrido Moraga

Veremundo MENDEZ COARASA, *Añada'n la Val d'Echo*, introducción, antología y vocabulario por Tomás Buesa Oliver. Institución "Fernando el Católico". Zaragoza, 1979 [94 páginas].

Es inútil hablar de la oportunidad de esta publicación. Veremundo Méndez Coarasa —lo he dicho en otra ocasión— es la más noble, la más digna, la más auténtica de las voces que escribieron poemas dialectales de nuestra región. Por eso fue —además— el hombre a quien recurrimos los dialectólogos de todas partes (Rohlf's, Kuhn, Elcock, yo mismo) en busca de su saber. Las revistas más ilustres de nuestra especialidad vieron en sus páginas poemas de Veremundo comentados por las plumas más insignes. Sin embargo, estos textos quedaban reducidos a dos ámbitos bien limitados y bien diferentes: al del pequeño mundo de su región y al de los eruditos. Por eso encontrar ahora una antología ponderada y discreta, abarcable y variada es un gran servicio que se nos ha hecho y por el que nunca quedaremos suficientemente agradecidos a Tomás Buesa.

Veremundo Méndez Coarasa era esa voz de la tierra que traía siempre unos vientos de autenticidad y de frescura. El poeta, por eso, no hacía taracea ni traducciones, sino interpretación directa y libre de la realidad que le circundaba. Bien poco antes de su muerte, le pedí una traducción del *Padre-nuestro* al cheso; la necesitaba Klaus Heger para un libro que luego publicó con multitud de versiones a los dialectos románicos. Veremundo me lo dijo: sólo rezamos en castellano. Y, entonces, tradujo. No falseó la verdad, sino que la sirvió.

Al evocar al amigo muerto, recuerdo su presencia —año tras año— en los cursos de Jaca. Pero, y algo mucho más emocionante, su escapada de una sola mañana para hablar —fuera de las obligaciones oficiales— con los amigos. Allí platicué con él horas y horas, allí nos encontrábamos con los amigos extranjeros que llegaban y allí supe de su hombría cabal. Más de una vez conversábamos de la pérdida de algo entrañablemente nuestro: él porque lo vivía día a día; yo porque intentaba salvar lo que iba siendo arqueología. Uno y otro sin pensar en intereses cotizables en bolsas asalariadas. Ahora no puedo por menos que recordar unos versos suyos, de aquellos mismos días:

Ya no tartié más lo güelo;
miré lo fuego que ardeba
y lo altas que puyaban
las flamas la nuey aquella.
Poco a poco se apagueron
como si s'hesen dau cuenta
de lo que d'ellas fablaba
y s'hesen muerto ¡de pena!

Veremundo era un poeta de la tierra. Por eso la ordenación de sus versos en un ciclo telúrico le hubiera agradado: costumbres, festejos, cuadros de género, todo queda reunido —amorosamente— en estas páginas. Tal vez algún

día se puedan publicar esos miles de versos de que habla Tomás Buesa; entre tanto, aquí tenemos un buen testimonio de su vida, de las vidas de su valle, de su quehacer y de los quehaceres ajenos.

El prólogo de Tomás Buesa es magnífico. Con la fría objetividad del hombre de ciencia ha situado la obra del poeta dentro de la literatura regional, ha indagado rigurosamente la biografía del escritor, ha comentado el habla de Echo y ha explicado su quehacer como compilador. Nada objetable y sí mucho de elogiar. El glosario final, generosísimo.

Mi afecto no añubla verdades. Lo dije en 1953, y Tomás Buesa lo recoge: "Veremundo Méndez es el más noble de los poetas dialectales de nuestros días". Más de un cuarto de siglo después, rubrico la afirmación. Pero para que fuera totalmente cierta tendría que añadir en esta ocasión que, junto al poeta, debe figurar su antólogo, el más noble de los dialectólogos aragoneses de hoy.

Manuel Alvar

Giovanni CARAVAGGI, *Il "Romance del Zaragozano" secondo il "Cancionerillo" inedito della Biblioteca dell'Accademia dei Lincei*, en "In ricordo di Cesare Angelini", Pavia, 1978 (pp. 195-210).

El *Cancionerillo* estudiado por G. Caravaggi no era desconocido por la crítica, aunque ésta le haya prestado escasa atención: está compuesto por treinta y una composiciones, entre las que abundan las de carácter tradicional, frecuentemente mal identificadas en el índice del Cancionero y por eso no debe extrañar que la sexta "canción" sea un romance, por ejemplo. Y es precisamente esta composición la que va a retener la atención de G. Caravaggi; el romance ya había sido recogido en dos repertorios bibliográficos: J. Simón Díaz toma su referencia de un manuscrito de la Biblioteca Nacional de Nápoles (fondo de la Brancacciana), editado en 1925. Por su parte, A. Rodríguez Moñino lo recoge de un pliego suelto (de Valencia, 1592), conservado en la Biblioteca Ambrosiana de Milán. El texto que analiza G. Caravaggi está estrechamente ligado con el de Milán y diverge del de Nápoles.

El romance "Por las montañas de Jaca" (o Romance del Zaragozano) pertenece al Romancero morisco y nos presenta el retorno de "Luçidoro, Rodamonte Aragonés" a Zaragoza, dispuesto a vengar la infidelidad de Armelinda. En las tres versiones del romance se describe detalladamente el atuendo del valeroso moro, con la heroica matanza final que hace de sus enemigos, alejándose después de la ciudad sin ningún tipo de trabas. El tema es conocido en

el mismo Romancero morisco, según atestigua el nutrido ciclo de la *Estrella de Venus*, con sus ulteriores adaptaciones en el teatro del Siglo de Oro; pero los mismos motivos (que en definitiva pertenecerían al folklore) aparecen en multitud de obras anteriores, más o menos cercanas a nuestro Romancero: recordemos la entrada que Roldán hace en Zaragoza, con la única intención de verse con Braslimonda; la detallada descripción que se hace de la vestimenta tanto de Roldán como de Braslimonda; o la matanza y final feliz con que concluye el cantar de *Roldán en Zaragoza*. Todo ello nos muestra cómo la tradición de una serie de temas puede aflorar de las más diversas formas, cubriéndose con una apariencia totalmente nueva.

El trabajo de G. Caravaggi nos ha parecido de una gran pulcritud en sus análisis y cautela en sus observaciones.

Carlos Alvar

Arnaldo LEAL, *Le vocabulaire des bouchers de Zaragoza et Santander*. 1. Textes d'espagnol technique. Glossaire. 2. Etudes sur le lexique du circuit des viandes en Espagne (Zaragoza et Santander). Université de Toulouse-Le Mirail [1977].

No es frecuente el hecho de que existan estudios sobre vocabularios especializados en España, aunque en Francia este tipo de trabajos resulte más habitual. Constituyen una parte de la actual investigación etnolingüística, en la que destacan estudios como el de G. Mounin sobre la denominación de los animales domésticos (Paris, P. U. F., 1965) o el de J. L. Fossat, *La formation du vocabulaire gascon de la boucherie et de la charcuterie. Etude de la lexicologie historique et descriptive*, Toulouse, 1971.

Esta obra presentada por el autor como tesis doctoral, viene, por tanto, a llenar el vacío existente en este tipo de estudios.

El libro se compone de dos volúmenes; en el primero, se recogen los textos que utiliza el autor, acompañados de un glosario. El segundo constituye un análisis profundo del léxico especializado, considerado siempre en su contexto sintáctico.

Para la realización de este estudio, A. Leal partió de la necesidad de adquirir una formación previa que le facilitara la realización posterior de las encuestas. Para ello, frecuentó durante un año el matadero de Toulouse donde se inició prácticamente en la materia.

Las encuestas fueron realizadas, entre 1971 y 1973, en tres niveles generacionales: carniceros menores de treinta años, entre treinta y sesenta y de

R E S E Ñ A S

sesenta en adelante. El número de encuestas es de dieciocho en la provincia de Zaragoza y de cincuenta y cuatro en la de Santander. Hay que añadir las diez encuestas efectuadas en Madrid con ocasión de la IX Feria Internacional del Campo.

La metodología empleada es la de la encuesta magnetofónica dirigida. El sistema de encuesta puede resultar discutible ya que, en algunos casos, la formulación de la pregunta da la impresión de condicionar la respuesta del informante. Esto se refleja forzosamente en el léxico y habría que tenerlo en cuenta, aunque el autor parece dar la misma importancia a las respuestas espontáneas y a las condicionadas cuando, en realidad, no tienen el mismo valor.

En resumen, se trata de una obra interesante y útil que recoge y estudia el léxico de la lengua hablada por un grupo de profesionales.

Pilar García Mouton